



"Travesía" de Fermín Cabal. Dirección: Fermín Cabal. (1993)

Ignacio del Moral, Josep María Benet i Jornet y Sergi Belbel, entre otros. la presentación de dos nuevos textos publicados por la Universidad de Murcia: **La primera de la clase**, de Rodolf Sirera y **Aventura en lo gris**, de Buero Vallejo, así como también del inicio de una nueva colección de la Asociación de Autores de Teatro, con la publicación de un extenso diálogo entre Francisco Torres Monreal y Buero Vallejo, titulado **Buero sobre Buero**, enmarcaron el final de una calurosa tarde junio. **Misero Próspero**, escrito y dirigido por José Sanchis Sinisterra fue la guinda de un fecundo día.

Este mismo martes se inició un taller de Dramaturgia que con una duración de cuatro días fue impartido por Sergi Belbel.

El autor y el proceso creativo fue el título del coloquio del miércoles día 9. Esta vez moderado por Andrés Amorós contó con la asistencia de Manuel Molins, Paloma Pedrero, Ernesto Caballero, etc. Dos nuevas puestas en escena acompañaron este tercer día de la muestra: **Cada noche**, de Sara Molina; y **Travesía** de Fermín Cabal.

El último de los coloquios, que tuvo lugar el jueves día 10, estuvo dedicado a *El autor y los medios de comunicación*, un polémico tema que moderado por José Monleón, contó con la participación de

críticos y autores como Jerónimo L. Mozo, José Luis Alonso de Santos, Rodolf Sirera, etc. Por la tarde, la Sala Arniches fue nuevamente escenario de la presentación de una nueva colección editada por la muestra, con la publicación de **Texto de Teatro Español Contemporáneo** y **Auto** de Ernesto Caballero, cuya escenificación tendría lugar momentos después y cuya dirección corrió a cargo del propio autor; con el espectáculo de calle, **En la ciudad soñada**, escrito por Antonia Bueno y Agustín Iglesias, finalizó el cuarto día de la muestra.

Con el título de *Modelos de gestión para la difusión de la dramaturgia contemporánea: la convención teatral europea*, se celebró una interesante mesa redonda el viernes día 11, en la que intervinieron José Manuel Garrido, Doménech Reixach, Ferrán Mascarell y Alfredo Carrión; un tema importante que se debe atender a la hora de elaborar unas líneas programáticas en este sentido. Como los días anteriores, por la tarde se presentaron nuevas publicaciones, en este caso fueron dos revistas: **Art Teatral**, dedicada enteramente a la edición de textos teatrales breves y **Escena** que ha publicado el texto de Javier Tomeo **El cazador de leones**, esta última obra se escenificará seguidamente en la Sala Arniches. **Dígasele con valium**, de José Luis Alon-

so de Santos, cerró una de las últimas jornadas.

El sábado fue el día más completo en cuanto a la programación de espectáculos, tres fueron las obras que se representaron: **La habitación escondida** de Daniel Múgica, **Anónima sentencia**, de Eduardo Galán y **Con las tripas vacías** de Fernando y Alvaro Aguado.

La clausura de esta primera muestra de Autores contemporáneos tuvo lugar el domingo 13 de junio con el espectáculo **Una cuestión de azar** de J. Cracio y Y. Murillo.

La Asociación de Directores de Escena de España no sólo aplaude sino que también agradece estos encuentros que favorecen la escenificación de textos dramáticos de autores españoles vivos, ya que desde sus publicaciones, tanto en sus colecciones de textos dramáticos iberoamericanos, como en su Revista, ha tomado la iniciativa de difundir este tipo textos. En este número de la Revista ADE tenemos el placer de editar **Días sin gloria**, de Roberto Vidal Bolaño. Asimismo en los próximos números incluiremos otros textos catalanes y castellanos. Desde el inicio de sus publicaciones, la ADE entendió que éste era uno de los mejores canales de difusión del texto dramáticos, porque permitía que las creaciones teatrales que se producen en las diferentes autonomías de España, no se queden encerradas en un sólo ámbito sino que se abran y lleguen a todos aquellos que quieran conocer realidades teatrales diferentes.

Un encuentro teatral en Alicante

Por Guillermo Heras *

Al final de un siglo de teatro español plagado de polémicas crispadas, de malentendidos interesados, de batallas artificiales e incomprensiones constantes, abrir una Muestra para recoger el panorama que cada año refleja la autoría teatral contemporánea, creo que es, además de una tarea útil, un objetivo necesario.

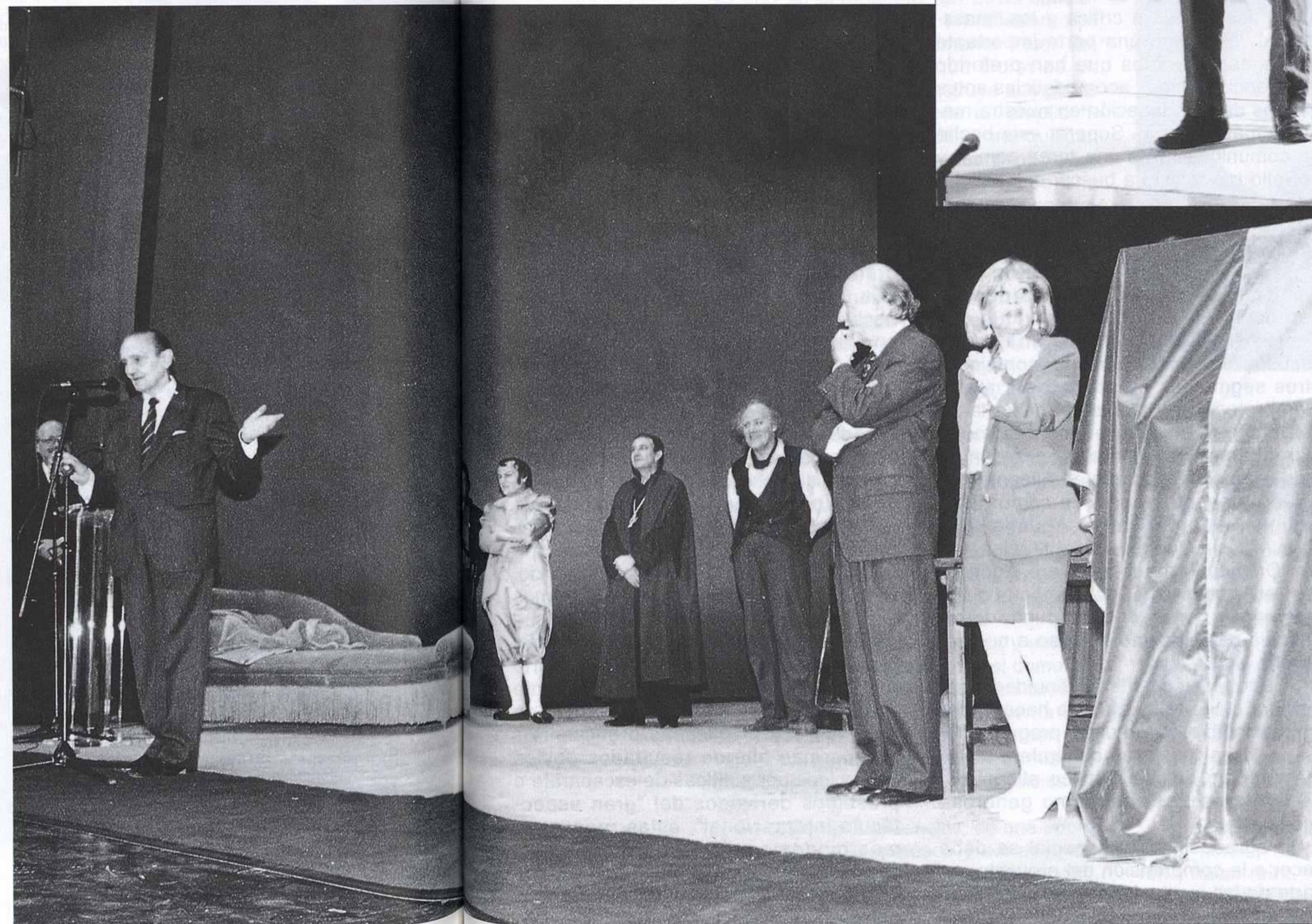
Durante la semana de su celebración, sectores profesionales de todas las áreas de la creación, la información o la crítica, programadores, profesores universitarios y, sobre todo, espectadores, han demostrado que el teatro español es un barco común en el que todos deben aportar su vitalidad para remar en la misma dirección. Los falsos enfrentamientos entre autoría y dirección, o ésta con la tarea actoral, no son más que los casos concretos de una actividad colectiva y con mucho de pasional. En estas

* Guillermo Heras ha sido el Coordinador de la I Muestra de Teatro de Autores Españoles Contemporáneos

aventuras conjuntas es lógico que diferentes puntos de vista aporten también diferencias de entendimiento de las estéticas posibles, pero sólo en los casos de mediocridad latente eso puede conducir a divorcios manifiestos. Doce espectáculos de autor que en algunos ca-



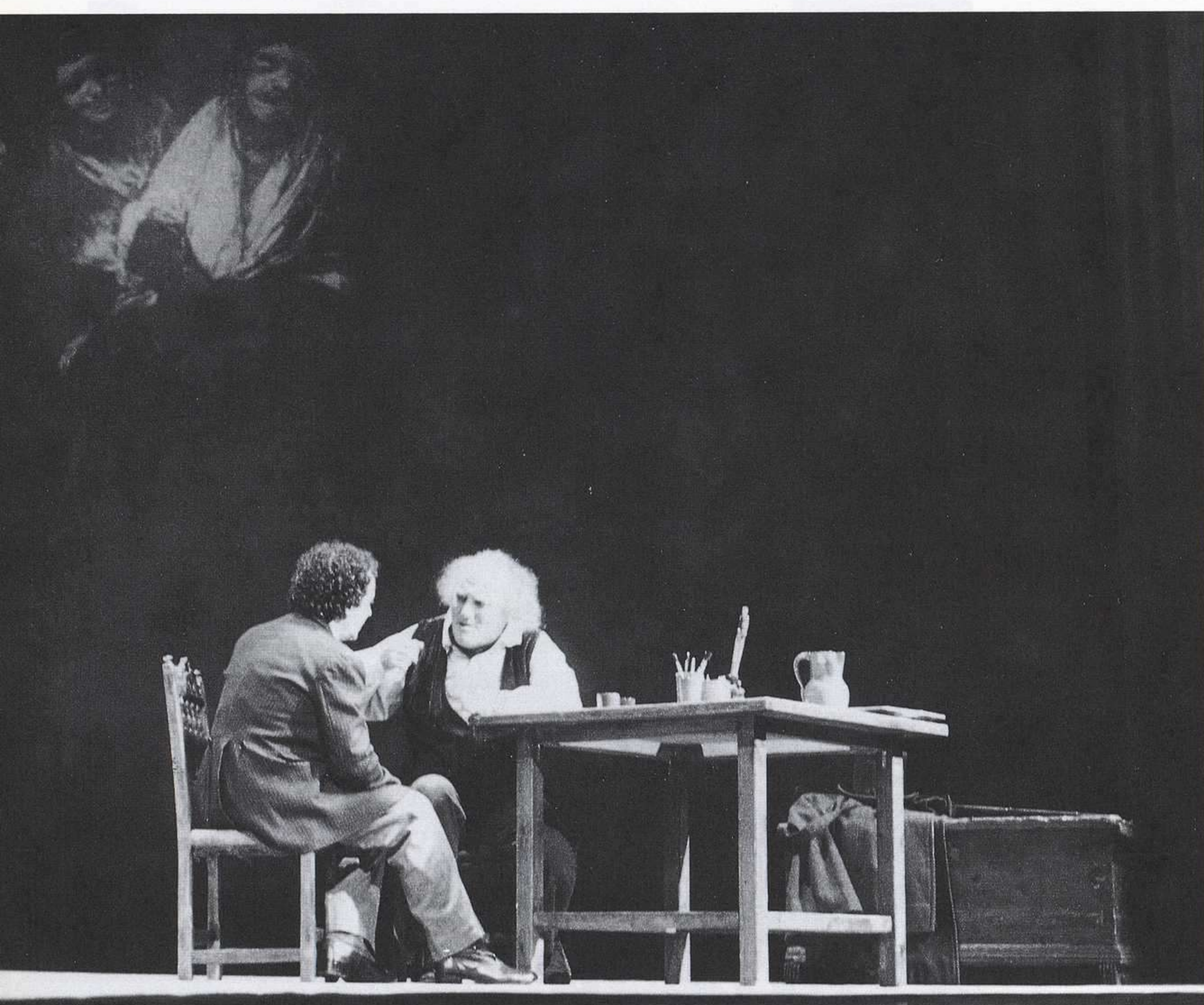
A la izquierda, un momento del homenaje a Buero Vallejo en Alicante. Sobre estas líneas "Anónima sentencia", de Eduardo Galán. Dirección: Enrique Belloch (1993).



polémicas entre seguidores de Belmonte y Josellito, llenas de pasión ciega pero carentes, en la mayoría de los casos, de una reflexión seria y rigurosa.

Como arranque, tuvo lugar el homenaje a una figura esencial de nuestra escena, Antonio Buero Vallejo, cuyo compromiso ético y estético merece uno de los lugares más destacados en la evolución del Teatro Español Contemporáneo. Queremos que cada año se rinda un recuerdo emocionado y sincero a un autor español que haya marcado una manera de entender la literatura dramática en sus vertientes más amplias, recogiendo así desde el compromiso social a la renovación estética y, en este sentido, creemos que la elección en este primer año de Antonio Buero Vallejo no podía ser más acertada.

Los criterios de selección de la Muestra se han centrado en ofrecer el amplio abanico de tendencias que hoy surcan los territorios autorales del Estado Español. Sabemos que no han estado todas las producciones que en estos momentos pueblan los escenarios españoles;



pedimos un poco de comprensión ya que a nadie puede ocultársele las condiciones económicas y de infraestructuras que conlleva toda primera Muestra. Para todo el equipo que ha puesto en marcha este primer proyecto ha sido muy importante trabajar con la idea de futuro y, por tanto, marcar unos ritmos de crecimiento a corto, medio y largo plazo.

Este año 1993 han sido doce propuestas escénicas. Esperamos que el año próximo éstas puedan aumentar porque, entre otras cosas, nos alegraríamos profundamente ya que esto significaría que compañías públicas y privadas apuestan por los autores españoles de hoy. No obstante, creo que debemos sentirnos orgullosos de que en esta primera Muestra hayan estado representados autores de diversas generaciones, consagrados y novísimos, producciones de teatro de empresa privada y centros dramáticos públicos, montajes que ya han sido avalados por una larga trayectoria y estrenos absolutos, géneros dramáticos de tendencias múltiples desde la reflexión histórica a la comedia de situación, desde un teatro intimista a la búsqueda de la calle como escenario, la pasión por un teatro poético o la reivindicación de un realismo actual.

Los nombres de los autores que aparecen en la programación de la Muestra creo que son significativos de la variedad y calidad de una dramaturgia que no se ha valorado en los últimos tiempos como se merecía, y aquí creo que tanta parte de "culpa" pueden tener las instituciones como la propia sociedad civil a través de los profesionales y crea-

dores escénicos, la crítica y los "mass-media", así como una parte importante de los espectadores que han preferido otras opciones más acomodaticias antes que las de la indagación en nuestra memoria más reciente. Superar este bache de comunicación es una tarea común y por ello me resisto a buscar culpabilidades.

Desde Buero Vallejo, Fermín Cabal, José Luis Alonso de Santos, José Sanchís Sinisterra, Ernesto Caballero o Javier Tomeo, que en la última década han podido tener acceso, aunque con claras dificultades en la mayoría de los casos, para homologar sus montajes a otros segmentos de producción mucho más protegidos y alabados, hasta la incorporación, en esta nómina de múltiples alternativas autorales surgidas en todo el país y de las que en Alicante han estado presentes nombres como: Sara Molina, Eduardo Galán, Agustín Iglesias, Antonia Bueno, Daniel Múgica, Jesús Cracio, Fernando y Alvaro Aguado. Con este panorama, pensamos que hemos podido tener un buen punto de referencia para tomarle el pulso a nuestra escena viva.

Nuestra ilusión es la continuidad y estabilidad de la Muestra para hacerla cita imprescindible de autores, programadores, críticos, gestores culturales, editores y, cómo no, del público alicantino, de tan larga tradición como generosa acogida.

Un agradecimiento especial se debe hacer a la comprensión del proyecto por parte de las instituciones patrocinadoras que, en este caso, no sólo han puesto el

dinero necesario, sino también la convicción de la oportunidad y necesidad de una Muestra que, en su interior, tiene también mucho de experimental ya que su diseño y desarrollo posterior ha sido posible gracias a un trabajo colectivo en el que todas las personas que lo han hecho posible han desarrollado su labor bajo el signo de la ilusión y la convicción total de un progreso necesario para nuestro teatro: la consolidación de una dramaturgia contemporánea española viva, polémica, plural y, sobre todo, conectada con un público que vuelva a ver en ella una de las claves de renovación y transformación más vitales para encarar las Artes Escénicas ante el comienzo del nuevo siglo.

Todavía es pronto para evaluar los resultados de esta I Muestra y en todo caso creo que eso corresponde más a todas las personas que han acudido a esta primera cita y desde sus diferentes ópticas podrán ayudarnos con sus opiniones y críticas a seguir evolucionando. Lo que sí es cierto para los que hemos vivido esta semana desde dentro es que algunas líneas de diálogo entre generaciones, estilos y oficios se han abierto en un clima de comprensión realmente admirable. Sigamos por ese camino en otros festivales, muestras o encuentros porque más allá de resultados obvios producidos por políticas de escaparate o prestigios derivados del "gran espectáculo internacional", estas propuestas más modestas sirven para aumentar una relación entre profesionales y los espectadores quizás más acorde con nuestra auténtica práctica escénica.